



Parque Nacional de los Picos de Europa

Entre las dos vertientes de la Cordillera Cantábrica, se encuentra un paisaje alpino, de salvaje naturaleza que apenas ha sido modificado por el hombre. Oleajes de roca caliza, valles angostos que se hundan en el accidentado relieve y cresterías formadas por la erosión de los hielos, el agua y el viento.

La provincia de León, tiene al norte como frontera, la Cordillera Cantábrica, que la separa del Principado de Asturias. Esta frontera natural, se rompe en los puertos de Ventaniella y La Fonfría, por los cuales se accede a la vertiente norte del macizo montañoso y al Principado de Asturias. En este tramo, los dominios de León abandonan la Cordillera y se adentran en la cuenca fluvial del Cantábrico, ocupando la cabecera del río Sella y las estribaciones sureñas de los

macizos calcáreos de los Picos de Europa y el río Cares.

La Montaña Occidental Leonesa, es un territorio de una geología compleja, marcado por los accidentes geológicos acaecidos en el lugar, cuyos plegamientos han dejado un relieve atormentado y de gran belleza, que describen como un libro abierto, el apasionante mundo de la geología. Al igual que en otras montañas de la Península, la Cordillera Cantábrica también presenta una acusada diferencia entre la vertiente norte y la sur. En la parte norte el terreno ofrece grandes desniveles, y laderas que descienden en vertical hacia los desfiladeros. En la parte sur, las depresiones son más suaves y el relieve es más acompasado, dejando que las montañas se desparramen por los anchos valles por donde discurren tranquilos los ríos leoneses.

Travesía de la Uña, puerto de Fonfría, ermita de Arcenorio, Pio.

El sendero arranca de las afueras del pueblo de la Uña (1210 m.) en dirección norte, cruza el río Esla en las inmediaciones del pueblo y sube por la margen izquierda del río Carcedo. En este primer tramo los bosques de hayas y robles que cubren estas montañas, dan paso a campas y monte bajo, donde pastan las vacas de la raza "casina".

Llegamos a la fuente de la Fonfría, un espacio que invita a hacer un alto para reponer fuerzas. Desde la fuente, la panorámica del valle del Esla, con el Macizo de Mampodre al sur y Peña Ten al norte, es un auténtico regalo de la naturaleza. Pronto alcanzamos el puerto de La Fonfría (1641 m.) divisoria de aguas entre la cuenca del Sella y el Esla, frontera entre Asturias y León. Antes de llegar al puerto, el camino atraviesa Vegadona, una superficie tapizada por pastos alpinos a cuyas depresiones se abre el circo glaciar de Peña Ten un fenómeno natural de gran belleza.

Dejamos el puerto de la Fonfría, y continuamos camino hasta la Hondonada de Cascayil donde se encuentra situada la fuente

del mismo nombre, esta dispone de abrevadero y un indicador del espesor de la nieve.

Descendemos por una reguera hasta la vega de La Casa que se halla situada entre picos y cordales, en medio de la vega se alza la ermita de Arcenorio, una construcción de época medieval, cuya romería se celebra el 8 de septiembre, logrando reunir en la campa a los vecinos de los pueblos cercanos de Asturias y León. Trminada la visita a la ermita, continuamos en dirección este hasta situarnos en la collada la Campa (1530 m.) antes atravesamos por la majada Runguero donde se hallan algunas cabañas circulares con muros y techumbre de piedra.

Desde la collada la Campa llegamos al collado de Yaete (1402 m.) en cuyas proximidades se pueden ver restos de antiguas explotaciones de Espato Flúor. El mineral que de aquí se extraía era transportado mediante un cable aéreo hasta la estación de la Jedrada en la pista que une Pío con la Central Eléctrica. (770 m.). Pío, final de la ruta, se encuentra situado en la vertiente norte de la Cordillera Cantábrica, en medio de un sobrecogedor paisaje de montaña, picos calizos, hayedos y torrentes de agua que brotan de la montaña.

Travesía pico Jario, mirador de Piedrashitas, puerto de Panderruedas.

Esta es una travesía sencilla de gran belleza por los Picos de Europa, siendo el pico Jario (1913 m.) uno de los mejores miradores naturales de los Picos de Europa. La Dificultad de esta ruta es muy moderada ya que se hace, la mayor parte del recorrido, por bosques y prados alpinos.

La ruta se inicia en la ribera del río Agüera (842 m.) y se asciende suave por el cordal del Jario, El sendero discurre en todo momento entre bosques de hayas, avellanos, acebos, robles y abedules, especies que se alternan con espacios abiertos en campas donde el verde es el protagonista. Con suerte, en esta travesía podremos disfrutar de la abundante fauna del lugar que cuenta en esta zona con un excelente hábitat; corzos, ciervos, rebecos, zorros, garduñas, urogallos ...

Una vez que hemos alcanzado la cima del pico Jario, y tras haber disfrutado de la excepcional panorámica que ofrece esta singular atalaya, el sendero continua por el cordal en dirección suroeste. En esta parte del recorrido, los bosques dan paso al monte bajo de bre-

zos, y algún que otro viejo roble. Vegetación que se alterna con salientes rocosos, pequeños meandros y zonas de pastizales. Destacan los bosquecillos de alisos que crecen por estas alturas.

El sendero en su parte final discurre en todo momento por la divisoria de aguas del río Cares y el río Sella, cuyas cuencas dejan ver espectaculares panorámicas de la cordillera Cantábrica, tapizadas en otoño, por un mosaico de colores que realzan las blancas calizas de los Picos de Europa, donde destacan los paredones calizos de Peña Santa, El Torco, los Moledizos, Torre Santa de Enol, la Torrezuela, Torre Bermeja y la canal de la Forcadona.

Al final de la ruta, se encuentra el mirador de Piedrashitas, este lugar nos ofrece una de las mejores panorámicas que se pueden obtener de la cabecera del río Cares y la vertiente sur de los Picos de Europa, el Macizo Orienta y el Central. Pasado el mirador de Piedrashitas, el sendero desciende hasta el puerto de Panderruedas donde culmina esta travesía.

Coordinadores: Lola y Rafa